

SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL \$ 1.00
NÚMERO SUELTO » 0.10

IDEAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle 59 núm. 897

Publicación libertaria

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Correspondencia: Antonio Papaleo

Administrativas

En nuestros periódicos, las notas administrativas, las referencias a los centavos, se colocan comúnmente en las últimas líneas de la última columna, como queriendo significar que lo fundamental, lo saliente, ha de ser la obra de exposición, de crítica y de doctrina. Cuando como ahora de centavos se habla en las primeras líneas de la columna primera, ha de ser en verdad caso grave, para que así se proceda.

Al grano, entonces. Decimos que nuestro deseo del quinquenario y más aún, tropieza con lo escaso, lo ínfimo de nuestros medios, que sobrándonos voluntad nos falta dinero; que hay suscriptores y paqueteros que hacen dos y tres años que ni siquiera se dignan contestar nuestras cartas en las que se les pregunta si llega a destino "el papelechito" que le enviamos, que desde este número todos esos ejemplares serán ahorrados o distribuidos entre otras personas a quienes puede serle de utilidad; no aspiramos a tener muchos suscriptores sino al mayor número de lectores, células vivas no momias.

Decimos que no basta con suprimir todo ese lastre de inconcientos o concientes sabotadores; que es necesaria, es urgente, la cooperación monetaria de todos los que estimando nuestro humilde como empeñoso esfuerzo, saben bien que no es sólo soplando como se hacen botellas, ¡si hasta dá vergüenza escribir pidiendo veinte centavos, pensando que a nuestros insistentes llamados por los confinados chilenos y por los presos que atiende el comité de La Plata ni uno sólo ha respondido! ¡Parece que ignoraran que estas hojitas tan queridas que se agotan por falta de contributos, como Pampa Libre, Brazo y Cerebro, La Astorcha e Ideas, no viven de avisos ni de chantajes como la prensa burguesa, ni tiene subvenciones del gobierno o de partidos, como tanta publicación asalariada!

Reconocemos lo crítico del momento económico general y la suma de energías y centavos que se emplearan en todos lados en el afán vehemente de salvar a Sacco y a Vanzetti, pero no desconocemos tampoco cuanto se hace cuando se quiere, como los pequeños, los insignificantes esfuerzos asociados dan tan bellos frutos.

Disciplinemos algunos lo violento de nuestras palabras y enténese todos que desde el 20 de diciembre "IDEAS" saldrá regularmente de quincena a quincena o será un periódico más que dejarnos ir al tacho.

LA EDICIÓN DE FOLLETOS

"El derecho a la salud"

por A. LORENZO

Debemos declarar, apenas, que no hemos podido enviar los ejemplares solicitados, simplemente porque del fondo pro edición mensual de folletos y de los pedidos que se nos hicieran adjuntando el importe, ni siquiera se puede redondear 30 pesos para hacer para arriba en la imprenta. Todos aplauden y apoyan nuestra buena iniciativa que concretada en hechos dará motivos para distribuir miles y miles de hojas subterráneas y fáciles entre tanto pueblo ignorante de sus derechos, pero en tratándose de arremangarse, todos se baten en retirada.

Esperamos que nuestro pesimismo administrativo sea desvirtuado por la acción de los lectores y que "Pampa Libre", "Brazo y Cerebro", "La Astorcha" e "Ideas", pueblen de juveniles clarinas libertarias las vastas tinieblas de la explotación y la tiranía.

LA CATASTROFE DEL MAFALDA

El progreso despierta indudablemente los vínculos de solidaridad internacional. Cuando el cable transmitió el S. O. S. desesperado del enorme vapor que se hundía, su voz metálica acoyó a toda la humanidad. Los grandes desastres, como los grandes dolores, tienen la triste virtud de demostrar que el odio es la cáscara de la criatura humana, una forma del egoísmo a que la sociedad capitalista nos impele, pero que el tronco, y más que el tronco la savia que en su seno corre y que hecha miel o aroma a sus flores y a sus frutos llega, es puro bien, es amor que se conduce todo un cuando dos inocentes van a ser atados a la silla eléctrica o cuando cientos de inocentes son inmolados al salvajismo mercantilista que no anota en sus libros de contabilidad cuantas vidas extinguió su avaricia.

Digamos también cuán frágil es la condición humana, tan ligera para olvidar, tan presta a escurrirsele a un peligro olvidando que son muchos los abismos que la acechan, no reparando que podemos huir del lobo pero que el peligro persiste hasta tanto no muera la fiera, peor aún, que no solo es terrible el enemigo de torvas fauces que puede despedazarnos de una sola dentellada sino que hundiendolos lentamente en el barro blando los gusanos y los cangrejos acaban pacientemente, a pequeños mordiscones, con nuestra vida, de cuya existencia será recuerdo la descarnada osamenta, en el dilatado campo silencioso al igual que ahora, sobre el atlántico mudo, restos de carne y de ropas, dicen elocuentemente lo que nuestra mala pluma no llega a describir, lo que está de más que se describa. ¡Pudíamos algún día alcanzar la felicidad enorme de no llenar páginas con la aberrante y dolorosa realidad que para bien social es preciso no ocultar, aunque lágrimas del corazón manchen a veces, aseverando nuestra sinceridad, las carillas que borreamos!

Estamos en lidia con el aire para someterlo a nuestros designios; dominamos la extensión de la tierra con automóviles y ferrocarriles, vademus con puentes sus ríos y con túneles sus entrañas; hemos conquistado para el intercambio y el recreo los mares y los océanos, abatiendo su oleaje con los acerados espolonzos de la proa de los navíos o visitando sus pobladores y su lecho con los buzos y submarinos. No debemos pues achacar a la fiera de los elementos los males que nos acecan sino a la imprevisión o a la maldad o a ambas cosas a la vez. El "Princesa Mafalda" no naufragó porque el mar rabioso venciera la inteligencia creadora del hombre; rato antes habían pasado por el lugar de la catástrofe otros buques más debiles y tampoco era esa la zona peligrosa de Wulf Stream, el mismo navío había realizado esa y otras navegaciones de mayor peligro. La verdad que todos saben, es pues que fuimos vencidos no por obra de los elementos sino por obra nuestra: la embarcación estaba gastada luego de 90 largos viajes, agotada por 20 años de navegación, su esqueleto de acero sufría el proceso de descomposición de la vejez y la fatiga; antes del viaje anterior fué necesario tenerlo un mes en remiendo para lo-

grar que zarpase; desde su salida de Génova continuamente se detenía por fallas en su maquinaria, marchaba inclinado, como causado, al igual que los ancianos necesitados del bastón. Y eso lo sabían los que dirigían su ruta y vigilaban su trabajo, no lo desconocía la compañía propietaria que, no obstante, batía el cencerro llamando pasajeros al "seguro y cómodo" trasatlántico, y sabía también — debieron saberlo al menos — los altos funcionarios del gobierno italiano y de los gobiernos español, brasileño, uruguayo y argentino, que admiten la llegada de pasaje, correspondencia y mercaderías en esas condiciones y permiten la salida de sus puertos a embarcaciones en las cuales la vida humana corre serio peligro (luego hablarán de patria los que así descaidan la existencia de todos sus conciudadanos, ateniéndose a las buenas relaciones diplomáticas y a los abundantes ingresos por derechos aduaneros). Tampoco podían ignorarlo los demás oficiales y tripulantes que demostrando su inhumanismo de fervientes fascistas eran los primeros, aún sabiendo nadar, en arrebatar los salvavidas.

Apartándonos de relatos imposibles en esta hoja queremos dejar bien firme la constatación de la responsabilidad capito-estatal, en este hecho que a todos conduce. Queremos decir al lector que si a veces es noble olvidar, estos crímenes no deben quedar impunes ni deben repetirse, pues la vida de un solo hombre — del último anónimo de la "canalla" de 3ª clase — es más valiosa que el oro de las compañías navieras y ferroviarias de todo el mundo.

Decimos más, que al igual que estos desconocidos hermanos nuestros — ¡había mujeres embarazadas y niños de pecho, mafiosos de la Cia. de Navegación Generales! pasto de los tiburones (¡oh si hablara en estas siniestras sepulturas marinas, relatando sus macabros festines merced a las guerras navales y a los desastres marítimos!) en todos lados y a todas horas, las fieras menores, los pulpos de la industria y los cangrejos del barro blando del comercio, succionan nuestra sangre y mastican nuestra carne que de muerte violenta o de agotamiento pausado pero prematuro siempre (a los 40 años estamos al borde de la tumba) nuestra vida baila en la cuerda floja de los intereses capitalistas y del desorden estatal, que somos muñecos de los que hacen juegos malabares con nosotros y en todos nuestros semejantes, que somos viajeros de última categoría de un "Princesa Mafalda" mucho más enorme mucho más viejo, arrumbroso y bamboleanante que el que se hundió en el océano, que estamos a merced de una canalla ávida de luerj y de una canalla degradada de servilismo; que siendo los más útiles los más fuertes blanqueamos con nuestros esqueletos los campos de batalla, enrojecemos con nuestra sangre los campos de labor y alimentamos con nuestros despojos los tiburones de forma marina y de forma humana.

Y una vez más sea el dolor que si lágrima enloquece, la virtud aleccionadora que engendre rebeldías y provea amores.

El trust azucarero

Los que por sus propias conveniencias consideran el «proteccionismo» como un factor ineludible para el mejor desenvolvimiento del industrialismo argentino, han quedado otra vez en descubierto.

No puede ser más ilustrativo a este respecto el caso del «trust» azucarero, puesto de relieve, oficialmente, por uno de sus miembros, el presidente de la sociedad «Leach's Argentine Estates Ltd.» en su discurso anual pronunciado ante la asamblea de accionistas, reunida el 21 de octubre último.

Era público y notorio que la industria azucarera en nuestro país — amparada por inconfesables intereses políticos — quiere imponerse y vivir a costa de la economía de la Nación, restándole la savia que le extrae en vez de añadirle nuevos valores; se sabía, también, que los azucareros habían celebrado clandestinamente un arreglo violatorio de la Ley 11.210 punitiva de los trusts; lo que solo se ignoraba eran ciertos detalles que, en buena hora, descubren por completo el aspecto más desagradable del «proteccionismo» criollo — espurio en el sentido más amplio de la palabra — y esos detalles en un momento de inconsciencia los ha suministrado el «ilustre» presidente de la sociedad citada.

Consta, pues, que mediante confabulaciones los azucareros de este país han vendido al exterior 50 mil toneladas del producto nacional al precio de NUEVE CENTAVOS EL KILOGRAMO, con el objeto de poder elevar — siempre «patrióticamente», por supuesto — el precio para el consumo del pueblo argentino a CUARENTA Y TRES CENTAVOS EL KILOGRAMO!!!...

La prueba de esta maniobra ilícita, inhumana, odiosa bajo cualquier punto de vista, se encuentra en el discurso del señor Leach, en estas textuales palabras: «la Compañía contribuyó con 3.135 toneladas de azúcar a las cincuenta mil que fueron exportadas con pérdidas».

Ahí están, de cuerpo entero, los paladines del espurio proteccionismo argentino! Ejercen el «dumping» allende la Cordillera y el Río, nos obligan a pagar caro los residuos de un producto inferior, desafían impunemente la ley prohibitiva de los «trusts», se ríen de las autoridades microcefalas incapaces e impotentes de hacer respetar lo que el Congreso ha sancionado, y el pueblo paga y... se calla. — De R. C.

EL CAUDILLO

Sus adeptos son de dos clases. Unos son los que aceptan lo que promete como posible y ven, naturalmente, en el caudillo a «su hombre», al sumo candidato, lo más perfecto y precioso de la tierra. Otros, son los pillos que en el conjunto de los partidarios hacen el papel de las voraces e insaciables gavistas junto al cardumen de peces.

Lo haccedero, asequeable y logico, sólo puede interesar a un limitado número de personas. Personas, por su buen sentido, indemnes al virus del fanatismo.

El caudillo se consagra a pro-

(Continúa en la pág. 4)

Germinación

La vida posee el apreciado tributo de la germinación, obra haciendo de lo yerto un movimiento creador.

La cruda estación de invierno apaga el gorgéo de las aves y el melódico cantar del ruiseñor inunda en tristeza los campos y desangra el corazón de las flores robándole el suspiro de sus embriagador perfume.

Pero el germinar anuncia el cambio de esa estación gris. El bautismo de la primavera bendice con su exuberancia este cambio vistiendo de alfombra verde los prados y de espigas de oro los campos y de frutos los árboles. Y la vida canta su poema de triunfo; y el ruiseñor su nueva canción de amor; y las aves endulzan con su gorgéo lo que antes entristeció el frío invierno; las flores vuelven a ofrecer el suspiro de su aroma festejando el conjunto un panorama de vida plena.

Solo a la vida social de los pueblos no ha llegado aun el primaveral ensueño que lo revista en galas de alegría y amores. La crueldad de la sociedad injusta arrancó el tesoro de su corazón helando las palpitaciones del amor; apagó sus trinos de libertad, encadenándole en los retablos de la esclavitud y la obediencia; aprisionó en sus tentáculos las relaciones de solidaridad entre la humana especie, para hacer de tan límpida relación un escollo de egotismos y de odios; observó, como el duro invierno, su energía vital, aferrándole al trabajo abrumador y a un desgaste excesivo de fuerzas; chupó la savia rica que es su sangre, inyectándole maldades y prejuicios.

Pero el invierno de su alma no será eterno. Los gérmenes en brote anuncia lentamente el cambio y no tardará en que besara lo que la cruda tiranía ahogó en una fría estación del siglo.

Y el hombre saludará este cambio de la germinación triunfante con un fuerte beso de amor, sellando para siempre un concierto de paz y felicidad humanas.

A. Anacreonte.

Recuerdos

Los trabajadores víctimas de una miseria espantosa, hacían los papeles más viles y repugnantes, mendigando desvergonzadamente. La burgesía especulaba, acaparaba todo traficando inhumanamente con el dolor y el sufrimiento de un pueblo esclavo que sufría hambre, en medio de la mayor superabundancia de productos, sin tener un gesto de rebelión, un grito de protesta.

Abajo: mendigos. Arriba avaros. Epoca materialista en la que todo era comercio: vergüenza, honradez, decoro. Vivíamos estos años de la guerra en la que los hombres se destrozaban entre sí sin saberlo porque nunca. Y fué para esa época en que sucedió este caso en el que aprendí más que todo libro de filosofía: "Unido al medio millón de parias de igual que yo, desambulaban buscando en vano un explotador a quien alquilar sus brazos, faltos de toda idealidad, extendíamos las manos humillando par y trabajo.

Llegué a un pueblo en el que unos frailes gordos explotaban una virgen de cera; paseábame entre los peregrinos fanáticos que venían a postrarse sintiendo agudos dolores en mi estomago por la falta de alimento desde hacía días, cuando delante una casa encontré una mujer (sirvienta por apariencias) y no se porqué fenómeno o estado de des-

ARTISTAS Y ARTESANOS

Es bien difícil por no decir imposible, precisar el punto de partida dehumanidad y si algo nos da una idea de las civilizaciones primitivas es el arte.

Recorriendo las salas del arte antiguo, en el museo del Louvre, daremos cuenta de la potencialidad artística de los pueblos que nos originaron y que perduran a través de la roca viva en que pusieron su caución de eternidad.

Al referirnos al antiguo Egipto y a los pueblos del Asia, nuestra imaginación se pierde en la leyenda, pero poniendonos frente a sus producciones, a la piedra bruta transformada, las ideas se aclaran. No olvidemos que estos pueblos vivieron en la esclavitud y que las fuerzas que los oprimía les obligaba a producir para el monarca, para comprender que si la fuerza moral no se tradujo en hechos revolucionarios, legó su poder en los monumentos colosales y en los toros alados del templo de Sargón. El escriba sentado de los egipcios, los bajos relieves asirios no dan clara idea de lo que quisieron expresar a pesar del material que trabajaron.

Si observamos el código de Hammurabi, que son las primeras leyes ordenadas que se dictaron a la humanidad, nos asombra la verdadera perfección de la escritura hecha sobre enormes ladrillos. Pese a que el artesano ha sido generalmente despreciado en todas las épocas, hasta en los detalles se aprecia su gusto y proligidad. En el museo de Cluny, hay un banco de orfebre que admira a todos los que lo ven, por el empeño y el sentido artístico del obrero revelado en todas sus

particularidades. Y así en muchos y variados ejemplos de las actividades manuales.

Hoy esos valores de la producción han desaparecido, restando solo a la aristocracia artística que se tiene por clase superior y que mueve su cincel o su pincel al son del tintineo del oro de los burgueses que poco saben de arte pero mucho de figuración. El obrero no es artesano, no talla orfebrería ni pinta cerámica y no porque sus deseos le indiquen mejor o peor camino, no por que la belleza se vaya apagado totalmente en él, sino por que el egoísmo mercantilista le ha reducido a un insensible tornillo de máquina, por que la división del trabajo le obliga a encarecer haciendo siempre la misma rosca de tuerca o agudereando el mismo tamaño de alfiler. No crea porque tanta acción voluntaria le es permitida como el yunque sobre el cual machaca. Trabaja para un usurpador o para una clase, no para la comunidad ni con un impulso social, su pensamiento y su arte, muere entre la monotonía implacable de la máquina. ¿Arte? ¿dejarle de pavadas, ya el patrón comprará todo el arte que desee a un artista de alquiler que hará las cosas a gusto y honor del ventrufo cliente.

Ante las cosas inanimadas que nos hablan de belleza, pensamos en cuan grande será la humanidad, el día que libertándose liberte al trabajo para que retorne a su amplia función social de creador en todas las formas de la producción y del arte.

F. Maffei.

A la luz de las estrellas

La noche se apoderó del día cubriéndolo con su manto. Al través de los vidrios se borraron las tiritantes estrellas para dejar paso la figura de una mujer que se le acercó diciendo: No es de los hombres apoltronarse tanto por rendidos que estén: ven conmigo, te llevará a la ciudad donde los hombres no se rindieron para conquistar lo que tu verás.

—Señora el camino está muy obscuro y...

—Solo para los ciegos existe la obscuridad, para los que ven no hay obstáculos cuando se tiene voluntad.

—Pero, ¿quién eres, señora?

—Soy Soviética, fundadora de la ciudad donde se cobijan y viven felices los que dejan de ser esclavos, rompiendo la sonancia de la ignorancia. La siguió. Cuando más caminaba alumbrábase más el camino hasta llegar frente a la ciudad anunciada. Recorrió sus calles y aclamó edificios en que la arquitectura era escuela de arte: parques y plazas florecidos y de embriagadores aromas, lagos donde los niños jugaban entonando canciones y rondas alegres, hombres y mujeres dedicados al estudio y al amor triunfante de emociones nuevas.

Escuelas donde los maestros disponían para todos, desde el aparato más elemental, desde el microscopio hasta el telescopio más poderoso, ciencia, arte cultura estaba a voluntad, grandes fábricas y talleres donde los productores trabajaban con el canto en sus bocas, que se refundían en placer, distracción, enseñanza.

Artísticos arcos triunfales en que se leían inscripciones como: "Los padres conocerán a sus hijos, pero

los hijos ignorarán a sus padres por que todo hombre o mujer será un padre para ellos." "Nuestra vida y felicidad depende del trabajo, quien no trabaja es un enfermo a quien hay que curar y compadecer." "El ideal más íntimo es la salud de los niños y el amor hacia ellos.

"Dignifiquémonos para bien de las nuevas generaciones." "seremos libres mientras no pensemos en mandar." "La razón como arma para vencer toda dificultad." "Quien trabaje una arma por Sport concluirá con la paz de nuestra ciudad"

Hubiera continuado caminando ante tanta belleza y grandeza de almas, si la voz imperativa y diaria de un hombre no lo recordaba de la hora del trabajo, indicándole que vivía en una ciudad donde se trabajaba con un amo, se aprende con un libro y un dogmático, se encuentra rodeando de infamias y explotadores.

Comprendió que no era en sueños como llegaría a ser realizado su anhelo de felicidad, pero estimulado por el breve paseo de la noche propúsose firmemente trabajar para conquistar para la realidad lo que vió en la idealidad.

Lozoya.

El antimilitarismo

Uno de los problemas que debía tener siempre presente la juventud para buscar la solución salvadora de los ingentes peligros que entraña es el militarismo.

Este va ganado terreno en todas partes, pudiéndose decir hoy día que para la exteriorización del pensamiento libre de prejuicio, no existe sobre la tierra lugar alguno exento del control directo o indirecto, del militarismo.

Al mismo tiempo que se hace cada vez más evidente la crisis del régimen de gobierno, surge como contrapeso salvador, la dictadura del sable.

Viénesse a poner en esta forma al desnudo la verdadera esencia del injusto sistema actual de sujeción individual al Estado, ente abstracto mientras es posible mantener la farza del parlamentarismo o de cualesquiera otras formas de gobierno representativo, pero concreción brutal cuando dichos sistemas engañosos tambalean y aparece la fuerza para defenderlos.

Entonces el Estado es la fuerza; lo constituye el filo de las bayonetas y el plomo de los fusiles; ametralladoras y cañones; lo personifican acabadamente desde el simple sargento hasta el general o almirante más destacados de esa casta siempre exceda de los militares, formado y conformado cuerpo y espíritu en las especiales academias que disponen para la conservación del principio de autoridad.

Este es pues entonces el problema que la juventud debe tener siempre presente ya que a ella atañen los riesgos de las anuales conscripciones y es a su hombría a la que anualmente se ofende y se denigra en los cuarteles de "la patria".

Y en modo especial, corresponde esta tarea antimilitarista a la juventud de avanzada que sabe por referencias y contemplaciones de ejemplos dolorosos o por propia experiencia, toda la inhumanidad del servicio militar.

Ella es la que debe emprender esta tarea con ardor y perseverancia digna de la noble causa que defiende, puesto que así lo requiere la terrible ignorancia del pueblo que desconoce el peligro del militarismo y

consuelo, conté y abrí mi pecho ante aquella mujer, contando desventuras, hambre y dolor. Hablé de mis hijos de otros como yo en fin de toda la miseria que me rodeaba.

La mujer con todo buen corazón, sacó de un pañuelo anudado unas monedas y me las quiso entregar — recién en ese instante conocí lo avergonzante y denigrante del momento que pasaba y alzando los ojos, mudo a toda respuesta alejeme de ella de todos ellos, con el corazón henchido de un no sé qué extraño y el cerebro con mil ideas que agitadas y bullientes querían salir atropellantes de mi cabeza tantos años emanada a la ignorancia y a la rebeldía.

A. Pérez

Un poco de lingüística

ADAN.

La lista de los animales salvajes conocidos por los babilonios semita: arrojé viva luz sobre la zoología bíblica.

Los siguientes nombres han sido suministrados por el clérigo W. Houghton y sacados de su libro titulado "De los animales en las esculturas asirias": hay un animal que en Asirio se llama *udemo* y en ebreo *Adan*, cuya producción al castellano es: mono.

Es decir, según la Biblia, obr anti-gua de autores desconocidos, se el nombre que designa al ser conserado como padre del género humano significaba mono.

Apunten este dato los que prenden perseguir a quienes afirman científicamente que el hombre es un gran avanzado de desarrollo de su antecesor común de bananas y euiden que cuando pasen su divina sapiencia por lacalles, no les saluden "adios Adan".

LA FABRICA, EL CUARTEL, LA IGLESIA Y LA ESCUELA COMO FACTORES DE TUBERCULOSIS

"La peste blanca" se ha extendido junto con la civilización, predomina de manera más especial en Europa y en Asia, siendo muy rara entre los esquimales, los japoneses, los habitantes de las islas y las costas boreales, en los negros de Soudan y de Camerón y crece, con el aumento de la inmigración; nosotros en nuestra República, tenemos un ejemplo palpable; cuando entre nuestras familias patricias, se puso de moda el traer del interior, de las estancias, negros para la servidumbre, estos que llegaron a la ciudad, de mucho mayor densidad de población, y en general vírgenes de contagio, pagaron en su mayoría, con su vida, haciendo formas brutales, el tributo de la tuberculosis.

La tuberculosis ha seguido la vía de los cambios comerciales, los inmigrantes no solo llevan el bacilo que difunden, sino que, también modifican las costumbres de los pueblos adonde van.

En las Antillas debuta con la supresión de la esclavitud; la guerra europea nos muestra claramente lo que afirmamos, los negros que fueron a los ejércitos europeos indemnes de infección, pagaron un crédito tributo de vidas. Los climas no tienen rol inmunizante de ninguna especie, como tampoco las razas, pero repetimos, cuando la tuberculosis invade un pueblo virgen de ella, se observa entonces, el desarrollo de formas brutales, todo lo contrario sucede en los lugares donde la tuberculosis estaba instalada desde hacía tiempo, lugares donde los habitantes habían ido adquiriendo una inmunidad relativa.

Podemos entonces sacar en consecuencia que ella, su difusión, es proporcio-

De la exposición presentada por un médico platense al Congreso Internacional de la Tuberculosis efectuado recientemente en Córdoba, extractamos este trabajo que pone bien en claro lo tantas veces afirmado por los anarquistas: que la sociedad actual está mal organizada y es real culpable de gran parte de las enfermedades y muertes prematuras que a diario se producen.

nal a la densidad de agrupación y su gravedad inversamente proporcional a su antigüedad; es decir, que cuando más vieja es la infección, es menos temible.

La vida familiar, es un factor de importancia en el contagio del mal, la estrechez de la vivienda, juega un rol importantísimo.

Los juegos de los escolares, violentos y desordenados en general, el crecimiento no vigilado en forma de allegar al organismo en el momento necesario, los materiales de más utilidad, la fatiga escolar, por mala repartición de horario, por malas condiciones pedagógicas, de maestros que tanto abundan, el hacinamiento en las clases, el onanismo, generalmente desarrollado sin mayor vigilancia en los colegios, por escrúpulos inconcebidos de los preceptores, o de las direcciones, que cierran grotescamente los ojos a la evidencia, son todos ellos, factores de tuberculización, no de sobrecarga, que pudiera existir, ni por pri-

vienda, fatigas a granel, penitencias brutales, inclemencias del tiempo que no se pueden modificar y para las que no siempre se está prevenido, causas estas de debilitamiento orgánico, a las que se suman la de los portadores de bacilos que recién ingresan, con los que desde ha tiempo están adentro y que forman parte de la oficialidad, o que son empleados; y tenemos todo listo para que la tuberculosis se arraigue en forma especial, con el agregado de que es un fenómeno resultante, perfectamente estudiado, el desarrollo, o el crecimiento de la tuberculosis en la campaña con el retorno de los licenciados, que salieron sanos o aparentemente sanos de sus casas y que vuelven a la villa o el pueblo a derramar bacilos a granel, favoreciendo la sobrecarga exógena, en los habitantes del lugar, que no la necesitan y dando mayor desarrollo en esa parte, a la enfermedad.

La guerra europea es un ejemplo del

ron tanto, en la vida de las trincheras.

Los castigos a los prisioneros y a las poblaciones conquistadas elevaron el porcentaje de tuberculosis (por cada manifestación de las defensas orgánicas).

La miseria, la mala alimentación, la intensificación de la industria, han sido por la misma razón, factores de tuberculización.

La mayoría de los tuberculosos que ha hecho la guerra, tenían antes de ella apariencia de buena salud, eran probablemente latentes; la guerra es la culpable de su estado actual, no tanto por la sobre infección exógena, que no se puede negar, cuanto por las sobre infección endógena despertada en estos heredados tuberculosos, o tuberculosos de la infancia y por las debilitantes condiciones en que los factores morales y materiales colocaron a estos hombres.

Habíamos más arriba hablado de que a mayor densidad de población, correspondía mayor número de tuberculosos, en las ciudades y villas; la mala ubicación de fábricas y usinas, con la atracción insuficiente, con espacios estrechos, donde reina la promiscuidad, con atmósfera cargada de polvos y con gran almacenamiento, han sido, repetimos, las causas de mayor morbilidad.

Las villas, donde la población vive más apretujada y en peores condiciones higiénicas, son las que detentan mayor porcentaje del mal.

La campaña no se ha salvado del contagio, por un lado la vida militar, la vuelta de los conscriptos al terruño, y por el otro, los intercambios comerciales.

La fábrica diezma, exprime lentamente la vida de las personas; no hay más que pararse frente a un frigorífico, para ver el desfile de hombres jóvenes, con pasos cansinos, piel arrugada, rostros de viejos, cabellos canos, prematuramente quebradizos, agobiados al marchar, que no tienen una sonrisa a flor de labio y que su gesto parece fuera una blasfemia, contra la fábrica, contra la máquina, monstruo que exige cada vez más y más y que lentamente arranca pedazos de vida a los que en ella trabajan; y así, en esas condiciones inferiores de vida, vemos aumentar no solo la morbilidad, sino la mortalidad tuberculosa, tanto en hombres como en mujeres, a los que hoy reclaman con avidez las industrias, porque a igual rendimiento que al masculino, pagan salarios inferiores, que permiten mayores porcentajes o dividendos.

La guerra última, ha demostrado que la mortalidad masculina, es menor que la femenina; hay pues, una estrecha relación entre la frecuencia de la tuberculosis en la mujer y su actividad profesional.

La mujer es en general, más débil que el hombre.

Las profesiones sedentarias, aquellas que obligaban a la poca movilidad, al encierro prolongado donde el aire y la luz son escasos, como donde trabajan los empleados de banco y los de correo, y no solamente ellos, sino todos los empleados de escritorios, dada la tendencia actual de ubicarlos en departamentos, donde no llega un rayo de sol y donde mañana y noche se tiene que vivir a expensas de la luz artificial: podemos sumar a éstos, la de las gente que viven en conventos, u en cárceles, los marinos, las lavanderas, los enfermeros, los médicos; y como lugares altamente malsanos, el cabaret y la iglesia, el primero no tanto por el derroche de alcoholes que está probado no tiene acción directa sobre el desarrollo de la tuberculosis, cuanto por el encierro, la atmósfera confinada, los espantos, el polvo etc., causas estas últimas comunes a las iglesias, donde el pensar clerical no ha permitido congeniar con las más elementales reglas de la higiene.

HISTORIA CLINICA

Luciano R..., 14 años, Berisso, Argentino.

Hace un año que se encuentra enfermo, empezó con dolores en la rodilla izquierda que se le hinchaba y se le desinchaba alternativamente; un buen día empezó a aumentar de volumen, estuvo imposibilitado para caminar, se puso más tumefacta del lado externo y abrió 2 bocas por donde sale un líquido purulento, no tiene juego en la articulación, puede caminar con dificultad, pues todavía algo le duele, no quiere hospitalizarse ni que se le enyesen pues desea trabajar de vendedor de diarios que dice es su oficio. Se le hacen, considerando que la lesión que presenta por su aspecto es una osteo-artritis tuberculosa, 4 inyecciones de Q. A. de 0.16, 0.05 y 0.10, notando gran mejoría en sus dolores, pero no en las lesiones locales, pues la rodilla continúa tumefacta como antes, drenando siempre. No concurre a que lo traten, quizá obligado por su oficio.

me infección, sino por debilitamiento de defensas que permiten la explosión del mal que dormía.

Causas de sobrecarga exógena, que no se puede negar, existen: los alumnos con formas abiertas, los maestros, directores, porteros, visitantes — y con grado especial el poco cuidado de nuestros gobernantes que convierten las escuelas, en días de elección, en lugares para la colocación de las mesas, por donde desfilan muchos ulcerosos pulmonares, portadores de bacilos, que para nada son tenidos en cuenta.

La vida militar es un factor importante en el desarrollo de la tuberculosis.

En general llegan al cuartel, con su común falta de higiene, su promiscuidad cuando no su hacinamiento, hombres sanos aparentemente, sin señales clínicas de tuberculosis evolutivas, y hombres enfermos, a los que el apresurado revisamiento médico, hecho como se hace en una forma tan deficiente y primitiva, deja pasar, y en el cuartel, donde que habíamos de los tiempos de paz, hay de todo: mala comida, mala vi-

desarrollo de la tuberculosis, en época de la movilización, ella con la leva en masa, sin una selección eficiente, provocó la siembra de bacilos en las trincheras.

La equivocada ley Dalvitz, que permite la retoma de los tuberculosos aparentemente curados, fomentó las caídas de los enfermos, a los que hubo que darles nuevo retiro, pero sirvió para sembrar bacilos.

Las privaciones, los tormentos morales, la falta de higiene, han hecho estragos en los que padecían formas frías o atenuadas; en la misma forma reaccionaron los débiles y fatigados, de por sí mal defendidos contra la sobrecarga.

Esta probado que en la guerra los traumas y las heridas no tuvieron la importancia que antes se les asignaba. Los gases asfixiantes por el contrario, han despertado gran número de tuberculosis: el gas, con la bronquitis concomitante, a la larga, traumatizando la mucosa pulmonar, rompió el equilibrio orgánico permitiendo franquear la vía de esta mocos a los gérmenes que se prodiga-

vive en las tinieblas de los prejuicios de la patria y la nacionalidad.

Dispone este problema de aspectos fácilmente explicables al pueblo lo que haría que éste comprendiese mejor la conveniencia que existe de oponer vivo repudio al pulpo militar que va ahogando poco a poco, las escasas libertades que conceden las leyes.

Camenzando por el relato de el desastre económico que trajo la gran guerra del 14-18, vivo ejemplo de lo que solo puede dar el militarismo y que castigó especial y lógicamente a las clases menesterguísticas. Por todas partes aparecen las que habían dado a la sangría el mayor contingente de "material humano", puede arribarse fácilmente a las consecuencias dolorosas de la carneiría, con el testimonio elocuente de los 18 millones de mutilados, enfermos, etc que cada aniversario de la guerra, pasean sus figuras lamentables por las ciudades de Europa, o desfilan implorando a los gobiernos el aumento de la pensión para no morir tan rápido de inanición.

Todo esto traído a mención en la propaganda antimilitarista, al crear una visión objetiva de fácil comprensión para el pueblo, dará fundamento y arraigo a las campañas de reproblación que contra el pulpo militar levantemos en su seno.

Penetrado entonces el pueblo de los trágicos resultados que le acarrea el militarismo y su consecuencia inmediata — la guerra, predispondrá su espíritu para detener a los que directamente se benefician de la matanza — los capitalistas de el orden económico, y los militares de profesión — si vencedores — por la preponderancia que adquieren en la vida civil de los pueblos.

Y éste es el peligro que debe conjurar la juventud especialmente por ser el que con suma evidencia amenaza a los pueblos de esta parte de América.

Anibal.

Ligas, siempre ligas

Atravesamos por un período ligas: patriótica, contra el cáncer, antituberculosas, religiosas, amén de otras ligas que dicen fundarse para evitar los contagios de las enfermedades peligrosas.

Solo faltaba se constituya la liga de los derechos del hombre. Pero he aquí que el milagro aparece como la divinidad bíblica. Ya tenemos en la merecida ciudad del Rosario la liga de los derechos del hombre.

Bueno es que tomen nota los perseguidos por la justicia los que reivindican su derecho a la vida, los que pululan por los campos acosados por las fieras de uniforme.

Pero permítame un paréntesis. ¿quienes forman esta naciente liga? Hombre, es como si tú me dijeras cuales son los que forman la liga mercenaria de las huertas de Carlos o Mussolini. Pues sencillamente elementos que miran a la rebeldía de los pueblos como un atentado criminal a la tranquilidad y el progreso de la sociedad contemporánea, mentalidades burguesas, enemigas de la libertad del hombre — su premo derecho — y que dicen van a dejarle lo que le quitan.

No niego que me guste la elasticidad de las ligas pero más me gustaría verlas sefidas a las piernas de una mujer, solo que aparte la mirada por que medito que arriba de la liga está la trampa y el contagio.

Daniel Ferro.

¡Villa Cañas!

Contra la reacción policial

En un pueblo situado en el Departamento General López, donde muchos trabajadores dejan girones de sus vidas para alimentar al pulpo capitalista. En esta zona, el caudillismo hace estragos. La furia policial se descargó con frenética violencia.

Los obreros fueron a la huelga el 6 de agosto llenos de amor por la causa de Sacco y Vanzetti, los dos mártires de Boston y esto no podía perdonarse, cual perros hambrientos, la fiera política y el caudillismo político, dirigido por un hombre despreciable: ¡Arteaga! quien secundado con feroz saña por el comisario Moscarelli, se largaron a la caza de indefensos trabajadores.

Muchos fueron arrancados de su labor y secuestrados a grandes dis-

El Caudillo

(Continuación de la Pág. 1)

meter lo imposible y lo fantástico. La felicidad para todos, la abundancia para todos; para todos su amparo y su amistad como mínimo.

Desde luego suprimiré las jerarquías; anularé con su clemencia las implacables condiciones a que está sometida nuestra existencia.

Bajo su imperio, los brutos serán inteligentes, los pillos merecerán la consideración reservada a los hombres de bien, los holgazanes disfrutarán del bienestar al par que los laboriosos.

Algo quedará aún por arreglar, como las enfermedades, por ejemplo; pero una vez que él esté arriba, ya se dará idea para que todo sea perfecto, magnífico y deleitable.

Es un Salvador para la redención en masa; una especie de Providencia que, cambiando la vida, nos exime de la grave empresa de cambiarnos nosotros.

Es un Dios hecho a la medida de nuestras flaquezas.

tancias, martirizándolos y sufriendo hambre y frío.

Ante estos inquisitoriales hechos, cundió la indignación entre el pueblo. Y como lógica consecuencia surgió una mano justiciera y anónima, que en la noche del 6 de septiembre, hizo cantar en el silencio nocturno, la dinamita redentora. Y eso bastó.

A las 2 de la madrugada la jauría policial, asaltó los domicilios de trabajadores, que extenuados por la labor cotidiana, buscaban en el sueño, el reposo a sus doloridas carnes.

Escenas horribles. Hombres arrancados del lecho, mujeres y niños aterrorizados, se emborrachó a milicos degenerados, se les armó y se lanzaron contra los hogares proletarios.

Detenciones numerosas, apaleamiento y secuestros, fué una fatal sucesión de estos hechos.

Seis obreros fueron trasladados a Rosario y procesados, sin elementos indispensable y sin otra acusación que un burdo sumario policial, quienes continuaban detenidos, a pasar de haber transcurrido más de un mes, sin que la justicia se haya atrevido a pronunciarse al respecto. Otros camaradas fueron deportados y amenazados de muerte si insistían en sus propósitos de volver al pueblo. Y es así como más de 20 trabajadores, acosados por la milicada asesina, vense precisados a permanecer a regular distancia de V. Cañas, dejando algunos de ellos a compañera e hijos en pleno desamparo.

Por todo lo cual, es necesario que los hombres del pueblo asuman la defensa de sus hermanos presos y perseguidos.

¡Que la infamia sea conocida, que las tragedias policiales sean repelidas energicamente y que la protesta cunda por toda la zona, ha de ser obra de los anarquistas y revolucionarios!

Comité Pro Presos P. de Santa Fé — Rosario, octubre de 1927.

Desvergüenzas sindicales

La sociedad de obreros cocheros y la Unión Obrera Local — para honra y prezo de sus revolucionarios dirigentes — ha querido demostrar que para no estar muerto es necesario hablar y han hablado... con los pies, dirigiendo senda nota de adhesión a un novísimo comité de vivienda pro residencia de empleados e invitando a un mitin público, en el que el prurito de figuración de algunos y los propietarios de casas alquilables pretendían — y en parte lo han logrado — que los que se ocupan en esta ciudad en ella vivan, dando así mayor ganancia al comercio y acupando habitaciones desahucadas que suben prodigiosamente de precio.

Alto honor para estas instituciones burguesas, tan representativas como el Centro de Proprietarios, el Círculo de la Prensa, el Colegio de escribanos y otros buitres más. Un triunfo económico en toda la línea pues la locación de casas será más cara, los burgueses ganarán más plata y serán más buenos con los obreros que les sirven de comparsa atacando la libertad de residir donde a uno mejor le plazca olvidando que somos muchos los que para ganar un mendrugo tenemos que levantarnos a las tres y media o cuatro horas de la mañana para ir a la capital en procura del salario.

Luego de esta orejeada no debe extrañarnos que sean esos mismos dirigentes los que han "muñequado" para impedir la voluntad de una asamblea general de Obreros Pintores que decidió destinar una cantidad de su abultado tesoro a la

atención y defensa de los presos que atiende el Comité Pro Presos Sociales de La Plata, dinero que no ha llegado a ese comité en virtud de la desvergüenza de quienes hablando de solidaridad y revolucionarismo son capaces de hacer desaparecer los centavos con que la solidaridad obrera acude a defender a sus hermanos entre rejas.

Los Obreros de la Unión Obrera Local tienen la palabra.

"LA PESTE FASCISTA"

(El fascismo y Mussolini juzgado por un anarquista)

Es el título de un folleto escrito por el camarada Aldo Aguzzi, que aparecerá próximamente editado por la agrupación anarquista "Bandera Negra" de Buenos Aires. "La peste Fascista" será el primer folleto en idioma castellano contra el fascismo del punto de vista anárquico y servirá para una óptima propaganda entre el pueblo. Para dar una idea de su contenido publicamos sus capítulos principales que son: qué es el fascismo de la guerra europea hasta hoy. Los delitos del proletariado y los del fascismo. Fascismo y capitalismo. Fascismo y democracia. Fascismo y religión. Fascismo y bolchevismo, Fascismo y anarquismo.

Será además una obra de crítica de polémica de documentación y de divulgación que los anarquistas deben leer y difundir.

Daremos próximamente mayores detalles. Los compañeros o grupos interesados en estas publicaciones pueden relacionarse con Aldo Aguzzi. Asamblea 347, Buenos Aires.

Se ruega en toda prensa anarquista la reproducción de este comunicado.

Ateneo Popular "Sacco y Vanzetti"

Se comunica a todos los que sostienen correspondencia con esta institución que en lo sucesivo esta debe dirigirse a nombre del secretario Arturo Vazquez.

DOMICILIO

Juan Menacho da su nuevo domicilio para toda correspondencia Pasaje Cairo 1920 — Rosario.

"EL PENSAMIENTO"

Luego de un intervalo aparecerá nuevamente este interesante periódico en idioma italiano. Comunicamos a todos aquellos camaradas suscriptores o interesados que se les continuará mandando a la dirección de siempre, rogando a todos aquellos que cambiaron de dirección y domicilio nos comuniquen para la no pérdida de periódicos.

Relacionarse con Santiago Barca: Rioja 1689, Buenos Aires.

MORAL

Enseñaban a una niña una gran pintura que representaba los mártires; en la arena, leones y tigres se alimentaban de sangre cristiana; separado, otro tigre había quedado en la jaula cerrado y miraba con aire de tristeza. ¿No te dan compasión esos mártires? preguntaron a la niña. Y ese pobre tigre, repuso ella, que no tiene cristiano que comer?

La humanidad ha esperado largo tiempo que Dios se le apareciera; se le apareció y no era Dios.

La más alta función del arte es hacer latir el corazón humano y, como éste es el centro mismo de la vida, el arte debe ser confundido con la existencia toda, moral o material de la humanidad.

V. M. Guyau.

La política es el arte de disfrazar el interés particular en interés general.

Thiandiere.

Balance del Comité P. P. Sociales de La Plata

Al 31 de octubre de 1927

ENTRADAS

Abril	
Bolívar: S. O. Panaderos . . . \$	10.—
Chabás: % Velada	4.—
Mayo	
C. P. P. S. de B. Aires	60.—
A. Papaleo	0.60
Junio	
A. Feldman (Lta. del C. P. P. S. de B. Aires)	8.—
Julio	
A. Donación del C. P. P. S. de B. Aires)	15.—
Agosto	
Donación N. N.	6.—
Préstamo C. P. L. de S. y V., L. P.	20.—
C. P. P. S. de B. Aires	90.—
Donación O. Pinillo	13.—
Donación L. Libero	15.—
Setiembre	
Donación G. P.	3.—
Don. V. L. (G. Mad.) int. "Ideas"	2.—
Préstamo "Ideas"	13.—
Donación B. M. y J. M. L.	4.—
Donación L. M. J.	10.—
Octubre	
Donación G. P.	3.—
Donación R. Grinfeld	2.—
Donación A. Papaleo	2.—
Donación L. Loedel	2.—
Total	\$ 290.60

SALIDAS

Abril	
Mercaderías a M. Santos . . . \$	12.—
Mayo	
Mercaderías a M. Santos . . .	3.—
Junio	
Mercaderías a M. Santos . . .	21.60
Cuenta medicinas	20.—
Al abogado A. Collado	50.—
Julio	
Mercaderías y efectivo a M. Santos y Piro	37.—
Agosto	
Mercaderías y efectivo a M. Santos, Piro y González . . .	55.—
Esfvos a heridos hechos del 10 . .	15.—
Medicamentos	28.—
Setiembre	
Merc. y efect. a Santos y Piro . .	19.—
1 sello comité	2.—
2 viajes a B. A. (conf. por B. y B.) .	4.—
Herido	10.—
Octubre	
Merc. y efectivo a A. Piro . . .	14.—
Total	\$ 290.60

Como se ve hay \$ 0.00 en caja para la atención del compañero Piro pues Santos se halla en libertad y González ha sido trasladado a Mercedes. A más, se adeudan \$ 33 solicitados en préstamos y honorarios a los abogados defensores.

Piro acaba de ser condenado a 8 años de prisión, lo que ha sido apelado.

Administrativas

Villa España. — Fernández, 2.00;	
Giusti, 2.00.	
Berzategui. — Palmieri, 2.00; Cabe-	
llo, 2.00; Bilbao, 1.00; Bib. Apolo, 2.00;	
Expeleta. — Suárez, 2.00.	
La Plata. — L. P., 4.00; Rodríguez,	
1.00; Zarelli, 0.30; Cazzulo, 2.00; N. N.,	
1.00; Grinfeld, 1.00; Tocci, 6.00; Jaime,	
2.00; Rizzo, 1.00; Ringuelet, 1.00; Fal-	
laca, 1.00.	
Graciarena. — Carreño, 3.40.	
Bahía Blanca. — De la Fuente, 3.00;	
Canal, 2.00.	
Rosario. — Yañez, 0.40; Colombini,	
1.00; Pérez, 1.60.	
San Antonio Oeste. — Gioveti, 1.50.	
Berisso. — Daniloff, 1.00.	

VARIOS

La Antorcha. — La Plata. — P. L.,	
4.00.	
C. Pro Presos. — La Plata. — L. P.	
2.00; A. P., 3.00.	